

INFANCIA VS NEOLIBERALISMO

¿De parte de quién estamos?

Autor: **Darío L. Machado Rodríguez**

**Investigador titular, Director del
Centro de Estudios sobre América**

Ciudad de la Habana

Septiembre de 2000

Presentación

La primera versión de este texto la elaboré como ponencia para el taller que se realizó el 19 de Junio de 2000 en el Centro de Estudios sobre América sobre el tema: “La infancia en América Latina” a propósito de la X Cumbre Iberoamericana que se celebrará en Noviembre de 2000 en Panamá.

Agradezco al grupo de jóvenes colaboradores del CEA: Yamelis Chávez, Gabriel Hernández, Nadia Toledo y Lorein Castellanos su apoyo en la localización y selección y traducción de la información que nutrió las reflexiones que se hacen en este material.

INTRODUCCIÓN

En 1989 fue aprobada por unanimidad por la Asamblea General de las Naciones Unidas la Convención sobre los Derechos del niño, ratificada por más de 190 países¹. Es la convención de derechos humanos más rápida y ampliamente aceptada en toda la historia. La Cumbre Mundial de la Infancia que tuvo lugar un año después contó con la presencia de 71 Jefes de Estado o de Gobierno, trazándose metas para el año 2000, con lo que quedó explícito el compromiso activo a favor del futuro de los niños y las mujeres.

Los mandatarios iberoamericanos, reunidos en su IX Cumbre Celebrada en La Habana en noviembre de 1999 reiteraron el compromiso de desarrollar políticas nacionales a favor de la infancia y la adolescencia e incorporaron el tema como eje central de la X Cumbre a celebrarse este año en Panamá.

Esta será, todos esperamos, una importante oportunidad para encarar responsablemente uno de los mayores estigmas en nuestra región: el de la niñez y la adolescencia desamparadas. Lo primero es un diagnóstico que de cuenta con el necesario realismo del conjunto de los principales problemas e insuficiencias en la atención a los niños y los adolescentes, sin la verdad sobre la situación –por cruda que esta sea- no se puede ni siquiera comenzar a hablar en serio sobre el tema; luego debe seguir el inventario de sus factores causales fundamentales y, como obligado corolario, el compromiso de enrumbar acciones efectivas y eficientes para superar las actuales injusticias y desigualdades.

La reflexión que creo es deber elemental hacer es sobre los problemas de fondo, evidentemente no resueltos, sino por el contrario cada vez más agravados, que hacen que hoy sea mucho más escalofriante la cotidianidad para millones y millones de niños y adolescentes en América Latina y el Caribe.

Podía haber comenzado esta presentación hablando del caso del niño que se droga, de la niña prostituida, del niño golpeado, de la adolescente violada, del niño asesinado en “operaciones” de limpieza de calles”, del sacrificado para vender sus órganos como mercancías en el lucrativo y despiadado negocio de piezas de repuesto humanas, del que murió sin asistencia médica por una enfermedad

¹ Hasta el 1ro de julio de 1997 había sido ratificada ya por 191 países, EEUU ni Somalia figuraban entre ellos.

prevenible o curable, del menor obligado a trabajar largas horas en un trabajo agotador para poder sobrevivir; solo mencionar un caso es suficiente para sentir indignación, incluso vergüenza ajena. Pero estas no dejan de ser las consecuencias, las causas están en el sistema.

Hoy hay en el mundo más niños pobres que hace 10 años. América Latina no escapa a esta realidad que la humanidad debe al neoliberalismo. Las estadísticas más elementales evidencian que después de 10 años de ortodoxia neoliberal, más millones de niños en nuestra región sufren de pobreza o de extrema miseria. Solo en los dos últimos años en América Latina pasaron a pobres 24 millones de personas, al menos 2,6 millones son niños menores de 5 años².

Las causas de los problemas de la niñez y la adolescencia en nuestra región están en el sistema. Las cifras macroeconómicas que pregonan el crecimiento apenas son la hoja de parra con que se pretende tapar la vergüenza de desigualdades cada vez mayores

Mi contribución al debate de tan trascendente asunto va dirigida a demostrar algunos referentes que considero fundamentales para evidenciar el carácter estructural del problema; lo cual haré bajo estos subtítulos:

1. Las principales asimetrías. Crecimiento: cifras y realidades
2. La explotación de la infancia
3. Los problemas en el sector educacional
4. La salud
5. La "delincuencia infantil". Los límites del absurdo
6. Unas palabras sobre Cuba
7. No basta con declaraciones

² El 10,7 % de la población total de América latina son menores de 5 años y es frecuente que las familias más pobres tengan un número mayor de hijos.

1. LAS PRINCIPALES ASIMETRÍAS. CRECIMIENTO: CIFRAS Y REALIDADES

Las causas están en el sistema

La últimas décadas para América Latina han dejado un panorama de alta incertidumbre, creciente complejidad social, subdesarrollo material y humano, mayor violencia e inestabilidad social. Si hace unos años empleamos el calificativo de *década perdida*, ¿podemos hablar de otra denominación para esta última que cierra el siglo, si estamos a la postre más endeudados, más descapitalizados, más pobres, con mayor desocupación y mucho mas lejos aún del desarrollo?.

La brecha entre los países ricos y los países pobres se sigue ensanchando. Según datos del informe de UNICEF Estado Mundial de la Infancia 2000³, el producto nacional Bruto per cápita diario en 1997 fue para los países industrializados de 74 dólares; el país latinoamericano que más se acerca a este promedio es Argentina con 24,5 USD o sea tres veces menor y en este país vive apenas el 6,5% de los menores de 5 años de nuestra región

Con alrededor de 10 dólares diarios per cápita o menos, es decir como mínimo 7 veces menos que en los países industrializados vivió en 1997 la población de 15 países que suman el 58 % de los menores de 18 años y el 60% de los menores de 5 años de la región.

Con menos de 5 dólares per cápita, es decir, 15 veces menos que en los países industrializados vivieron en 1997 9 países que suman el 16% de los menores de 18 años y el 17% de los menores de 5 años.

Con menos de tres dólares por día, es decir, 24 veces menos que en los países industrializados vivieron en 1995 Bolivia, Honduras y Nicaragua, países que suman 9 millones de menores de 18 años y 3 millones de menores de cinco años.

Los datos que se analizan arriba son promedios, es decir, abstracciones, generalizaciones que esconden enormes diferencias sociales dentro de cada país.

En América latina hay una población total de aproximadamente 483 millones 875 mil personas, el 38,56 % (186 491 000) son menores de 18 años y el 10,97% son menores de 5 años, el siguiente cuadro muestra la situación demográfica y el PNB per cápita en 1997, donde se pueden apreciar otras asimetrías.

³ UNICEF, Estado Mundial de la Infancia 2000, UN Plaza, N: York, EEUU

País	% Población menores de 18 años 1998	Número de orden	% Población menores de 15 años 1998	Número de orden	PNB per cápita (en USD) 1997	Número de orden
Guatemala	51,3	1	16,5	3	1580	14
Nicaragua	50,9	2	16,7	1	410	19
Honduras	49,4	3	15,6	2	740	18
Paraguay	47,1	4	14,5	5	2000	11
Bolivia	46,4	5	14,9	4	970	17
El Salvador	47,9	6	13,0	6	1810	12
Ecuador	41,4	7	12,0	7	1570	15
Venezuela	41,2	8	12,0	8	3480	6
Perú	40,9	9	11,7	11	2610	9
México	40,4	10	11,7	10	3700	5
Rep. Dom.	40,0	11	11,5	12	1750	12
Colombia	39,5	12	11,7	9	2180	10
Costa Rica	39,4	13	11,2	13	2680	8
Panamá	38,0	14	10,9	14	3080	7
Brasil	36,3	15	9,6	16	4790	4
Chile	34,0	16	9,8	15	4820	3
Argentina	33,7	17	9,6	17	8950	1
Uruguay	29,6	18	8,6	18	6130	2
Cuba ⁴	25,7	19	6,7	19	1170	16

Los países con mayores proporciones de menores de 18 años y menores de 5 años son los que más bajo per cápita tienen. Guatemala, Nicaragua, Honduras son los 3 que mayor proporción de personas tienen en estas edades, mientras el porcentaje de población que entre 1990 y 1996 vivió con menos de 1 dólar diario fue de:

⁴ El modo de calcular las cifras de PNB referentes a Cuba es muy discutible, no obstante a los efectos de esta comparación decidimos mantener los datos que da UNICEF

País	%
Guatemala	53
Nicaragua	44
Honduras	20

El análisis más detallado al interior de cada país mostrará asimetrías aun mayores. Según cálculos reconocidos, el 20 % de la población más rica dentro del grupo de países subdesarrollados, recibe anualmente como promedio 8 veces más ingresos que el 20% más pobre. Esta diferencia en América Latina es de 19 veces. El 20% más rico de los latinoamericanos tiene ingresos anuales promedio del orden de los 17 380 USD mientras que el 20% más pobre solo tiene ingresos de 933 dólares⁵.

Si observamos lo ocurrido con el producto nacional Bruto de 13 países seleccionados (entre ellos los de mayor población) entre los 15 años que abarca el período de 1965-1980 y los 10 años que abarca el período de 1985-1995 se observa fácilmente como baja la tasa media anual de crecimiento mientras crece la población.

Hay 13 países en la región cuyo, tasa media anual per cápita de crecimiento del PNB en el decenio 1985-1995 es menor que en el período de 1965-1980. Estos países concentran alrededor del 85% de la población menor de 18 años y el 84% de la población menor de 5 años.

Países donde la tasa media anual de crecimiento del PNB per cápita en el decenio 1985-1995 es menor que en el período de 1965-1980.

PAIS	1965-1980	1985-1995	Tasa de crecimiento anual de la población 1980-1996	Población en miles en 1996 de:	
	Tasa media anual de crecimiento del PNB per cápita %			Menores de 18 años	Menores de 15 años

⁵ Datos tomados del documento de las ONG cubanas y organizaciones internacionales acreditadas en Cuba a presentar en la reunión de Ginebra, "Copnehague + 5"

Brasil	6,3	-0,8	1,8	60 228	15 626
Colombia	3,7	2,6	2,0	14 640	4 303
Ecuador	5,4	0,8	2,4	4 973	1 455
Paraguay	4,1	1,2	2,9	2 361	743
Perú	0,8	-1,6	2,0	10 074	2 901
Venezuela	2,3	0,5	2,4	9 411	2 770
Costa Rica	3,3	2,8	2,7	1 424	422
Guatemala	3,0	0,3	2,9	5 563	1 824
Honduras	1,1	0,1	3,1	2 924	939
México	3,6	0,1	2,0	38 611	11 234
Nicaragua	0,7	-5,4	2,6	2 130	659
Panamá	2,8	-0,4	2,0	1 040	305
República Dominicana	3,8	2,1	2,1	3 255	953
TOTAL	-	-	-	56 634	44 134

Al abordar un problema principal, el de la falta crónica de políticas eficientes para el tratamiento de la niñez y la adolescencia se ve como factor de fondo el de los pobres resultados económicos, realidad palpable cuando se profundiza en el análisis y se ve más allá de las cifras macroeconómicas.

A nivel de la región la tasa media anual de crecimiento del PNB disminuyó 8 veces entre los dos períodos comparados: de 4,0% a 0,5%; mientras en 1970 se dedicaba al servicio de la deuda el 13 % de la exportación de bienes y servicios en la región, en 1995 se dedicó el 21%.

Brasil y México, dos gigantes latinoamericanos cuyos menores de 18 años y menores de 5 años representan el 52% y el 50% del total regional, han visto disminuir sus tasas de crecimiento anual per cápita del PNB entre ambos períodos de 6,3% a 0,8% y de 3,6% a 0,1% respectivamente, mientras que entre 1980-1986

sus poblaciones han acusado una tasa de crecimiento anual de 1,8% el primero y 2% el segundo.

La deuda externa de los países de la región ronda los 750 000 millones de USD, ha crecido sistemáticamente, las medidas para intentar lograr su reembolso no han dado resultados económicos positivos y sí graves consecuencias sociales negativas.

La deuda externa es hoy un enorme mecanismo de saqueo de los países latinoamericanos y la más fehaciente demostración de la poca voluntad de los países acreedores de dar a ella una solución justa y duradera.

Cada niño que nace en América Latina ya nace debiendo 1500 dólares.

El orden económico existente privilegia al primer mundo, los préstamos que conceden los países desarrollados y los bancos internacionales son más reducidos y más onerosos, las inversiones que el norte hace en nuestros países son pocas y selectivas; las condiciones altamente injustas para acceder a las migajas inversionistas que quedan para el resto (la mayoría), los obliga a una competencia que se traduce en el aumento de los beneficios para los inversionistas a quienes interesa la ganancia y no el desarrollo de nuestros países; en consecuencia hay un agudo proceso de desnacionalización de nuestras economías.

Los estados y las políticas públicas son descalificados por la filosofía que anima la expansión neoliberal; como consecuencia las probabilidades de diseñar políticas para el desarrollo son cada vez menores. La distribución es cada vez más injusta. Quienes más sufren son los niños.

2. LA EXPLOTACIÓN DE LA INFANCIA

Este es uno de los capítulos que demuestran más crudamente las enormes desigualdades sociales que afectan nuestra región. En el mundo subdesarrollado trabajan más de 250 millones de niños entre 5 y 14 años, o sea, aproximadamente el 25%⁶ Esta cifra lamentablemente debe ser mucho mayor, las estadísticas son poco confiables, porque a menudo no tienen en cuenta zonas completas o porque los criterios para definir lo que finalmente se contabiliza como trabajo infantil son muy imprecisos o también porque se esconden las realidades. Por ejemplo, es común leer en los datos estadísticos que se utiliza el grupo etáreo de 10-14 años para referirse al trabajo infantil, sin embargo, es frecuente ver niños mucho menores de 10 años trabajando en condiciones infrahumanas, como es el caso de los “cateadores de basura” de Brasil, cuyo 35% son niños entre 4 y 12 años⁷.

Según la UNICEF se habla de explotación del trabajo infantil cuando:

- Los niños trabajan jornadas completas a una corta edad, o pasan muchas horas trabajando .
- Cuando son trabajos que imponen graves tensiones físicas, sociales o psicológicas, trabajan y viven en la calle en malas condiciones, el trabajo que hacen atenta contra su dignidad y reduce su autoestima, el trabajo les impide el pleno desarrollo social y psicológico
- Cuando reciben una paga inadecuada
- Cuando tiene demasiadas responsabilidades, el trabajo les dificulta el acceso a la educación⁸

El problema de los criterios para definir cuándo se puede hablar de explotación del trabajo infantil sugiere de entrada la obligación de discriminar y argumentar por qué hablar de trabajo infantil y de explotación por separado y en tal caso, definir entonces qué contiene cada uno de estos términos⁹.

⁶ UNICEF Hechos y cifras 1997

⁷ Gibson Cabral Da Silva, Magnolia, Organización Socioeconómica en la industria informal de la basura, Revista Nueva Sociedad, Nro 129, Enero-Febrero de 1994, pág 128

⁸ Ver UNICEF Hechos y Cifras 1997

⁹ Durante los debates del II Encuentro Internacional Mujeres y Sindicalismo en los Umbrales del siglo XXI celebrado en la Habana en Abril de este año, se discutió con gran preocupación y énfasis el tema que nos ocupa y uno de los ejes del debate giraba en torno a si se debía apoyar y uno de los ejes del debate giraba en torno a si se debía apoyar un pronunciamiento que

El incremento de las desigualdades sociales, la intensificación de la explotación, la desregulación laboral, el incremento relativo y absoluto de la pobreza en América Latina como consecuencia de las políticas neoliberales, tienen uno de sus efectos más amargos en el incremento del trabajo infantil, en su intensificación.

Si partimos del derecho elemental del niño a crecer en un ambiente sano, alimentarse y educarse para la vida, entonces la única forma admisible de trabajo es aquella que está correctamente vinculada con su formación y desarrollo, es decir, el trabajo como factor educacional.

El trabajo infantil vinculado al sector informal, sin dejar de ser un elemento muy elocuente del sistema de desigualdades sociales que impera en América Latina, no lo expresa de manera tan clara como el trabajo infantil en el sector formal, donde de forma más abierta, institucional, "asumida" aparece la explotación de la mano de obra infantil convirtiendo en natural el absurdo, como ocurre -por ejemplo- cuando lo que se discute es por qué los niños reciben una paga inadecuada¹⁰

El cuadro siguiente es una buena muestra de la situación:

Estructura en % del trabajo infantil en países seleccionados-1995

	Sector Formal	Sector informal				PNB per cápita (en USD) 1997 b/
		Trabajador independiente	Servicio Doméstico	Micro-Empresa	Total	

denunciara y rechazara el trabajo infantil en general o solo sus formas más graves, ya que la miseria es tanta que muchas familias, particularmente los monoparentales son madres solteras, se ven en la necesidad impuesta por la sobrevivencia de que todo el que pueda trabaje, incluyendo los niños.

El acuerdo finalmente convocó a luchar contra el trabajo infantil, ante todo contra sus formas más graves. No es de ninguna manera aceptable la tendencia a correr el rasero en nombre de un pretenso realismo y asumir que hay que luchar contra las formas más graves del trabajo infantil, olvidando o dando por inevitables las formas ahora entendidas como "tolerables".

¹⁰ "...el 70% de los niños que trabajan perciben ingresos inferiores al salario mínimo legal" dice un informe de la OIT sobre el trabajo infantil en América Latina.

Costa Rica (12-14 años)	23,9	40,3	5,5	30,4	76,1	2680
Bolivia (10-14 años)	21,5	42,9	17,3	18,0	78,5	970
Honduras (10-14 años)	15,4	70,0	3,1	11,5	84,6	740
Perú (10-14 años) a/	13,3	51,1	13,3	22,2	86,7	2610
Venezuela (10-14 años)	10,6	34,4	9,3	45,7	89,4	3480
Panamá (10-14 años)	7,0	75,4	8,5	9,2	93,0	3080
Ecuador (10-14 años)	0,6	58,9	13,0	27,5	99,4	1570

Fuente: Elaboración OIT¹¹ en base a encuestas de hogares por muestreo

a/ Línea metropolitana

b/ Adición hecha por el autor con datos del informe de UNICEF sobre Estado Mundial de la infancia 1999

La tabla anterior muestra que la proporción mayor en el sector formal no está siempre en correspondencia con una situación de la economía nacional mejor. Países como Bolivia y Honduras que exhiben los PNB per cápita menores en este grupo tienen el segundo y tercer lugar en mayor proporción de niños trabajando en el sector formal. En otras palabras, si bien el fondo del problema está en las bases mismas de un sistema económico que ha llegado en los hechos a sistematizar el trabajo infantil, la superación sustantiva da este estigma para los derechos humanos en América Latina requiere decisiones políticas y acciones concretas.

¹¹ OIT América Latina y el Caribe Panorama laboral 1996, pág. 29

Consultamos el Panorama laboral de 1999 de la OIT, para mayor actualización pero no encontramos referencia particulares al trabajo infantil.

Bajo el eufemismo de *trabajador independiente* se comprende mayormente a los niños vendedores ambulantes, limpiabotas u otras ocupaciones en la calle, con todos los peligros que significan para la niñez, documentados en numerosos estudios especializados. La explotación del trabajo infantil en el servicio doméstico está acompañada de otras formas de abuso, incluido el sexual. La presencia de niños en las llamadas microempresas, actividades económicas que tienen hasta 5 ocupados, carentes de protección laboral y social y no atados generalmente a forma legal de contratación, hace de éstos los mayores afectados.

Los menores están frecuentemente expuestos a largas y agotadoras jornadas de trabajo. El caso de los niños cateadores de basura es un lamentable ejemplo. Los cateadores de basura trabajan de 14 a 16 horas y de lunes a domingo para obtener menos del equivalente al salario mínimo en Brasil¹². Muchos sobreviven en el propio basural o en sus cercanías, cerca de un 8% lo hace para comer lo que encuentran.

La presión por la sobrevivencia, el caos en la actividad de encontrar en la basura algo para vender, las necesidades extremas de los que caen en este tipo de labor han convertido esa comunidad amorfa en un campo de batalla, en el que los niños y adolescentes menos preparados para la lucha son los perdedores entre los perdedores.

Las soluciones de fondo en el enfrentamiento de la problemática del trabajo infantil pasan por la solución de la desocupación de la población adulta, y esta, a su vez por la necesidad de asegurar el desarrollo en nuestra región.

El informe sobre el Panorama Laboral 1999 de América Latina y el Caribe de la OIT reconoce que “El desempeño del empleo urbano durante la década no ha sido satisfactorio”¹³ La calificación “no ha sido satisfactorio” sin dejar de ser cierta no explica ni con mucho la realidad, una de cuyas consecuencias más adversas y estratégicamente comprometedoras del futuro de América Latina es la explotación del trabajo infantil. La lógica fría del mercado es esa: si no necesita la fuerza de trabajo no la compra, su valor disminuye, su precio baja. Solo que la fuerza de trabajo, esa mercancía, es un padre o una madre con hijos.

¹² Gibson Cabral da Silva, Magnolia, op. Cit., pág. 126

¹³ OIT informa Panorama Laboral 1999 América Latina y el Caribe, Editorial Biblos S.A, Perú, 2000, pág 43

Los problemas son varios, en primer lugar hay cierto consenso en que para resolver el problema de la desocupación se necesitaría un crecimiento sostenido del PIB de un 6% como mínimo.

Entre 1990 y 1998 -dice el citado informe- la fuerza de trabajo creció un 3,1 % y el empleo un 2,9%, el desempleo urbano ascendió de un 5,7 a un 8,2% en 1998.

Ahora bien, la calidad del empleo bajó: 6 de cada 10 nuevos empleos entre 1990 y 1998 fueron en la economía informal, la protección del trabajador en la economía formal es menor y en la informal es prácticamente inexistente, el estancamiento del empleo público es generalizado y el estancamiento del crecimiento ha agudizado aún más el problema.

En nuestra región unos 20 millones de niños se ven obligados a trabajar, más de la mitad son niñas, realidad que a menudo no es reconocida en las estadísticas.

. LOS PROBLEMAS EN EL SECTOR EDUCACIONAL

El informe presentado por la UNESCO en el Foro Mundial sobre la Educación celebrado en Abril de este año en Dakar, Senegal expone con entusiasmo que en la década que termina en América Latina y el Caribe se ha incrementado la educación preescolar, más del 95% de los niños latinoamericanos van a la escuela primaria, es alta la alfabetización de adultos (88%). Son, sin duda, resultados mejores. El propio informe reconoce, sin embargo, que los promedios ocultan grandes disparidades y que la deserción escolar es alta.

El informe hace una aproximación al carácter estructural del problema educacional cuando bajo el título de Infancia y juventud: ¿ una generación sacrificada? reza:

"La pobreza rechaza la educación y ese rechazo perpetúa a su vez el ciclo infernal de la pobreza. La educación es el mejor medio, y a veces el único, para que el niño rompa la espiral descendente de la privación,..."

Son loables los esfuerzos de UNESCO, y UNICEF y merecen ser apoyados. Sin embargo, el carácter estructural del problema de nuestra región va más allá del simple enunciado acerca de su importancia para combatir la exclusión. Las páginas que siguen pretenden un análisis que sin intentar agotar el tema, muestre algunos ángulos de su naturaleza estructural.

Muy vinculado con el tema del trabajo infantil está el de la educación. Según datos de UNICEF entre 1990 y 1995 solo en Cuba y en Chile el 100% de los alumnos llegaron al 5to grado. No hay datos de Argentina ni del Perú. El resto de los países presenta la situación siguiente:

PAIS	% de alumnos que llegaron a 5to grado 1990-1995	% de gastos del gobierno central dedicado a la educación
Uruguay	98	6
Venezuela	89	10x ¹⁴
Costa Rica	88	22
Ecuador	85	11x
México	84	3x
Panamá	82	21
El Salvador	77	10
Colombia	73	5
Brasil	71	6
Paraguay	71	7
Bolivia	60	3
Honduras	60	10x
República Dominicana	58	11
Nicaragua	54	13
Guatemala	50	11

El carácter estructural del problema del aseguramiento de la educación es fácilmente visible: la proporción tres veces mayor de gastos por educación en Guatemala en relación con México, por ejemplo, no impide que en Guatemala alcance el 5to grado apenas la mitad de los niños que acceden a primaria.

¹⁴ En esta como en otras tablas y anexos cuando aparece la "x" al lado del dato se refiere a otros años o períodos diferentes a los especificados en el titular de la columna, a definiciones diferentes a la norma o solo a una parte del país, pero sirven como referencia para la comparación

Son cuatro los problemas:

- Tener los recursos
- Destinarlos a la educación
- Utilizarlos eficientemente
- Que todos los niños que recibirán esa educación tengan las condiciones adecuadas para aprovecharla.

Esta último problema es muy importante en una región en la que según CEPAL en los dos últimos años aumentó la gente pobre de 200 millones a 224 millones¹⁵.

Un niño para que asimile el esfuerzo educacional que la sociedad le ofrezca por la vía institucional requiere al menos 4 condiciones básicas:

- Vivir en un hogar estable
- Alimentarse adecuadamente
- Tener atención a su salud
- Tener tiempo para educarse

El ejemplo de Guatemala puede servir para ilustrar el fondo estructural del problema. No es el único. Carlos Aldana Mendoza, en su trabajo titulado “ Niños y niñas en Guatemala”¹⁶ refiere que en ese país a mediados de la década del 1990 había 300 000 niños trabajadores sin protección laboral, con jornadas de hasta 12 horas. Como resultado de más de 100 000 asesinatos políticos el país tiene 75 000 viudas y 250 000 huérfanos.

La situación más grave la protagonizan los niños de y en la calle que calculaba podían llegar a 15 000¹⁷.

El 27% de los niños menores de 5 años de Guatemala presentan una insuficiencia de peso de moderada a grave y el 6% insuficiencia grave, mientras la mitad tiene insuficiencia de talla de moderada a grave.

¹⁵ Periódico JUVENTUD REBELDE, Una segunda oportunidad para los pobres, Artículo de Yamila Rodríguez que reseña la Mesa Redonda Informativa que analizó el último informe de CEPAL, 20 de Mayo de 2000, pág.5

¹⁶ Aldana Mendoza, Carlos, “Niños y niñas en Guatemala, Revista Nueva Sociedad, Nro 129, Caracas, Enero-Febrero, 1994

¹⁷ “ Solo entre 1992 y Junio del 93 fueron asesinados 18 niños de la calle, en su mayoría con claras señales de tortura y con el tiro de gracia”. Ibídem, pág.83

En el período de 1990 a 1998 la tasa anual de crecimiento de la población urbana de Guatemala fue de 2,8% mientras que la tasa media anual de crecimiento per cápita del PNB fue de 1,5%. Entre 1990 y 1996 más de la mitad de la población vivió con menos de 1 dólar diario.

Otro ejemplo es el de Honduras. Una encuesta reciente en ese país da cuenta que aproximadamente 100 000 niños en edades de 10 a 14 años trabajan a menudo en tareas de una carga física superior a sus posibilidades, mientras 260 000 entre los 14 y los 18 años están expuestos a que su dignidad humana se viole.¹⁸

En Honduras, solo en Tegucigalpa y Comayagüela hay más de 1500 niños deambulando abandonados en la calles. En este país la tasa media anual de crecimiento del PNB per cápita fue en el período de 1990-1998 del 1,0%, mientras la tasa media anual de crecimiento de la población urbana fue del 3,8. Allí solo el 60% de los niños, en el período 1990-1995 llegaron a 5to grado, el 40% de los menores de 5 años entre 1990 y 1998 sufrían de insuficiencia de talla de moderada a grave. Al cierre de 1998 cerca del 60% de los que trabajaban lo hacían en el sector informal;¹⁹ mientras en el sector público en 1990 se agrupaba el 14,9% del empleo urbano total, en 1998 la cifra bajó a 10,3%.

El salario real hondureño en la industria fue en 1998 el 73,2% del salario real en 1980²⁰, igual proporción había en 1990. El salario mínimo real urbano en este país en 1998 fue el 79% del salario mínimo real de 1980. En otras palabras, luego de 20 años la situación es mucho peor.

El promedio del salario real urbano de un grupo de 17 países latinoamericanos seleccionados entre los cuales están las mayores (Brasil, México, Argentina, Colombia, Venezuela, Perú) fue en 1998 de un 71,9% del salario real que hubo en 1980²¹.

Podrían analizarse otros datos preocupantes, pero el fondo sigue siendo el mismo: la injusticia consustancial al sistema y a la filosofía neoliberal.

¹⁸ Periódico *Granma*, artículo de Ramón Barreras Ferrán Entre las drogas y las maras. Niños y jóvenes en Honduras, Pág.5

¹⁹ OIT Panorama Laboral 1999 América Latina y el Caribe, Cuadro 5a América Latina: Estructura del empleo urbano 1990-1998, Pág.59

²⁰ Idem, pág.65

²¹ Idem, pág.66

Si baja la ocupación, se precariza el trabajo, disminuye el salario real, la niñez y también la adolescencia estarán cada vez más expuestas, menos protegidas, cada vez más obligadas a la lucha por la sobrevivencia y peor alimentadas, con graves deficiencias físicas, difícilmente se pueda esperar un resultado educacional satisfactorio. Insisto, es elemental ofrecer la oportunidad de educarse: un aula y un maestro, pero ni con mucho eso es todo lo que hay que hacer.

Argentina, país cuyo per cápita diario de PNB en la región es el más cercano al de los países industrializados, tuvo en 1998 una tasa de mortalidad infantil de 19 por cada 1000 nacidos vivos y de 22 en menores de 5 años²² el desempleo subió a 14,5% lo que duplica el 7,5% de 1990, de los que trabajan, la mitad lo hace en el sector informal. Dentro del empleo formal, el sector público bajó notablemente de un 19,3% en 1980 a un 12,7% en 1998. El salario real en la industria en 1998 fue el 74,9% del salario de 1980 y el salario máximo real urbano fue el 77,3%²³.

Se repite hasta el cansancio que el mundo del mañana es el mundo del conocimiento, que el futuro es el de los conocimientos. Pero cabe preguntarse con el panorama de creciente pobreza y miseria, cuales serán los conocimientos que tendrán los niños y adolescentes excluidos para insertarse en la utopía del mercado supremo, si hoy no tienen donde aprender y si tienen es con el estómago vacío, con escaso tiempo para ello, sin condiciones de vivienda.

Según UNICEF bastarían 7000 millones de dólares para que en 10 años todos los niños del mundo alcanzaran la educación básica y se evitara el trabajo infantil, estos recursos financieros representan apenas el 1% del dinero que los países desarrollados gastan en solo 1 año en armas y soldados.²⁴

El punto 3 del artículo 28 de la convención sobre los derechos del niño aprobada por la Asamblea General del ONU el 20 /11/1989 es muy vago respecto de la cooperación internacional para la educación.²⁵

²² Ver Anexo estadístico de este trabajo

²³ Ver informe citado de la OIT Págs.58,65 y 66

²⁴ Se calcula que el primer mundo gasta anualmente alrededor de 700 000 millones de USD en armas y soldados

²⁵ " Los Estados Partes fomentarán y alentarán la cooperación internacional en cuestiones de educación, en particular a fin de contribuir a eliminar la ignorancia y el analfabetismo en todo el mundo y de facilitar el acceso a los conocimientos técnicos y a los métodos modernos de enseñanza. A este respecto se tendrán especialmente en cuenta las necesidades de los países en desarrollo". Es decir, "fomentar", "alentar", "facilitar", "tener en cuenta".

Los niños pobres y mal alimentados que cada vez son más, son menores de tamaño, pesan menos y cargan secuelas, la mayor parte de las veces irreparables, por desnutrición y enfermedades. Si además de pobres son indígenas o negros o niñas la carga de sufrimiento es aun mayor.

Cabe además preguntarse, si en los últimos 20 años se ha más que duplicado el volumen de conocimientos, si ya en 1980 los objetivos del importante Programa de la UNESCO para la educación en América Latina y el Caribe, muy flexiblemente interpretados por los diferentes gobiernos, eran: suprimir el analfabetismo, la educación básica de 8 años y mejorar la calidad de la enseñanza; si 10 años después en 1990 se repiten esos objetivos en la Declaración Mundial sobre Educación para Todos y si esos objetivos elementales 20 años después aún no han sido logrados, ¿no son estas realidades suficientes para desalentar cualquier ánimo de satisfacción y autocomplacencia?

Vale aquí dar pleno significado a lo expresado por Carol Bellamy, Directora Ejecutiva de UNICEF:

"Si no se considera la exclusión como un crimen contra los derechos del niño y si no se derriban los muros del sexismo, de la pobreza, de la discriminación étnica, de las disparidades y de la distancia, que excluyen a millones de jóvenes del lugar que le corresponde en la sociedad, la educación para todos solo será un amargo sueño frustrado"²⁶

El problema entonces es: derribar los muros.

4. LA SALUD

El abandono de la políticas sociales unido al agravamiento de la situación económica tiene una importante consecuencia en la salud de la región, en especial en la infancia excluida.

Las cifras de Colombia, por ejemplo, son reveladoras pero los problemas afectan en diferente grado a la gran mayoría de los países de la región. En este país aproximadamente 150 000 niños menores de 5 años padecen de problemas graves de desnutrición y otra cantidad similar corre el riesgo de padecerla²⁷. En

²⁶ Citado del documento titulado Infancia y Juventud ¿Una generación sacrificada? Divulgado en el Foro mundial sobre la educación Dakar, Senegal, 216-28 abril del 2000

²⁷ Ver Revista UTOPIAS, Nro 50 Colombia, 1997, Nov-Diciembre, Pág.31

Colombia la tasa de mortalidad infantil en menores de 5 años fue de 30 en 1998 y la de menores de un año fue de 25. Estos indicadores resultan vitales para conocer la situación de la infancia temprana en nuestros países.

De nuevo las estadísticas no son capaces de evidenciar los problemas más graves. El 70% de los Niños indígenas de México, por ejemplo, sufre de desnutrición, en Perú el 48% de los niños entre 6 y 9 años ha visto frenado su crecimiento por desnutrición²⁸. La tasa de mortalidad infantil en el Amazonas es de 90 por cada 1000 nacidos vivos²⁹. Medio millón de menores de 5 años muere cada año por enfermedades en su mayoría prevenibles. Las muertes maternas registradas alcanzan las 190 por cada 100 000 nacidos vivos, pero esta cifra es aun mayor. Se estima que medio millón de mujeres han quedado con problemas de salud crónicos por desatención durante el embarazo y el parto³⁰.

La tabla que sigue muestra un panorama regional de vidas perdidas antes de los 5 años y su comparación con los datos del primer mundo.

PAÍS	Tasa de mortalidad infantil menores de 1 año	Número de orden	Tasa de Mortal. infantil menores de 5 años	Número de orden	% de la población que vive con menos de 1 dólar diario
Bolivia	66	1	85	1	7x
Perú	43	2	54	2	49x
Rep. Dominicana	43	2	51	4	20x
Guatemala	41	3	52	3	53x
Nicaragua	39	4	48	5	44
Brasil	36	5	42	7	24

²⁸ CRIE informe sobre la violación de los derechos humanos de los niños, niñas y jóvenes que viven en las calles de América Latina, México D.F, 1997, Pág.16

²⁹ UNICEF in Peru "a light of hope for children"Peru-UNICEF Cooperation Programm, pág. 32

³⁰ Ver documento de las ONG' cubanas y organizaciones internacionales acreditadas en Cuba, a presentar en la reunión de Ginebra "Copenhague + 5"

Honduras	33	6	44	6	20
Ecuador	30	7	39	8	30
El Salvador	30	7	34	9	-
México	28	8	34	9	15
Paraguay	27	9	33	10	-
Colombia	25	10	30	11	7
Venezuela	21	11	25	12	12
Argentina	19	12	22	13	-
Panamá	18	13	20	14	26x
Uruguay	16	14	19	15	-
Costa Rica	14	15	16	16	19x
Chile	11	16	12	17	15
Cuba	7	17	8	18	-
Países industrial.	6	-	6	-	-

Lo más grave de la situación arriba apenas esbozada en sus trazos más gruesos es que no se avizora solución a estos gravísimos problemas que ya comprometen el futuro.

América Latina necesitaría, según la segunda Conferencia Regional sobre la pobreza en América latina por el PNUD en 1990, 282 000 millones de dólares para que todos sus niños alcanzaran la enseñanza primaria, se alfabeticen y alcancen la enseñanza primaria 34 millones de adultos y otros 61,5 millones de adultos completen la primaria, además de resolverse la vivienda y dar atención médica a 100 millones de latinoamericanos que finalizando el siglo no tiene servicios de salud.

Esta enorme deuda social se hubiera podido saldar con poco más de lo desembolsado en tres años por la propia región para el servicio de su deuda

externa, servicio que entre 1991 y 1996 promedió 86 000 millones de dólares anualmente.³¹

5. LA “DELINCUENCIA INFANTIL”. LOS LÍMITES DEL ABSURDO

El mundo en los años 50 vio aparecer el calificativo de “delincuencia juvenil”, se hablaba de los “rebeldes sin causa”, se hicieron infinidad de artículos, libros estudios, películas, series de televisión. La violencia que generaba la sociedad era devuelta a ella, muchas veces con elaboraciones que solían rehuir los análisis del fondo, apelaban a las emociones y, a menudo, presentaban las conductas negativas asociadas a los personajes más atractivos. Cuatro décadas después el problema de la delincuencia juvenil, lejos de resolverse, se ha agudizado, mientras hoy se habla de *delincuencia infantil* !.

Tenemos el lamentable deber de pensar sobre este absurdo que refleja como en gota de agua el absurdo de creciente marginación y exclusión en que vive la región, en medio de una filosofía socioeconómica en la que no hay lugar para la protección de la niñez y la adolescencia, y en lugar de resolver el problema desde sus causas vuelca las culpas sobre los más inocentes, aplicándoles leyes represivas o represión ilegal. La violencia generada en muchas de muestras sociedades se convierte en elemento habitual y forma parte cada vez más de la psicología social, costumbres violentas asociadas a situaciones humanas extremas, peligrosa mezcla.

La violencia genera violencia. UNICEF en 1997 dio cuenta de las afectaciones a los niños por los conflictos armados en el mundo. Solo en los 10 años anteriores: 2 millones de muertos, entre 4 y 5 millones de discapacitados, 12 millones de niños desamparados, más de un millón de huérfanos y millones y millones de niños traumatizados³².

Este propio texto expone que en esos años miles de niños menores, incluso menores de 10 años, combatieron en 25 conflictos y recuerda la cifra de 200 000 niños combatientes menores de 16 años que se reportó en 1998, la mitad de los 43 millones de refugiados y desplazados dentro o fuera de los de las fronteras nacionales contabilizados en 1996 son niños.

³¹ Tomado del mensaje enviado por Fidel Castro al Encuentro Continental "la deuda externa y el milenio" convocado por el PARLATINO y el Congreso de Venezuela en 1997. Revista Cuba Socialista, No 7, tercera época, La Habana, 1997, pág. 5

³² UNICEF, Hechos y Cifras. 1997

Roberto Cuellar, del Instituto Interamericano de Derechos Humanos resumió la situación en 5 países latinoamericanos:³³

- 45 000 refugiados guatemaltecos reconocidos en México
- 150 000 refugiados guatemaltecos no reconocidos en México
- 1 000 000 de desplazados internos en Guatemala
- 600 000 desplazados internos en El Salvador
- 120 000 refugiados salvadoreños entre reconocidos y no reconocidos en México
- 70 000 refugiados salvadoreños en Guatemala
- 30 000 refugiados salvadoreños en Honduras
- 150 000 refugiados salvadoreños en Costa Rica
- 20 000 refugiados salvadoreños en Nicaragua
- 3 000 refugiados salvadoreños en Belice y Panamá
- 25 000 refugiados nicaragüenses reconocidos en Costa Rica
- 19 200 refugiados nicaragüenses en Honduras
- 600 000 desplazados internos en Colombia
- 600 000 desplazados internos en Perú
- 1 000 000 de colombianos han salido al exterior
- 1 000 000 de peruanos han salido al exterior

En su ponencia Cuellar no tenía estadísticas acerca de la cantidad de niños pero asumió el criterio de que es una población migrante constituida principalmente por mujeres y niños³⁴.

³³ Impacto de los conflictos armados en la infancia. Memoria de la consulta para la región de América Latina y el Caribe. Situación en cinco países, ponencia de Roberto Cuéllar, Santa Fé de Bogotá, Colombia, 1998, Pág.68

³⁴ "Con relación al tema que hoy nos ocupa encontramos que según los datos proporcionados por las Naciones Unidas, más de la mitad de las poblaciones migrantes por violencia está constituida por mujeres, niños y niñas (UNHCR, 1979) un 5% de menores no acompañados (UNICEF, 1996) Idem, pág. 69

El trasfondo último de las migraciones por problemas económicos y las asignaciones forzadas por conflictos armados es el mismo: el carácter sistemático de las gravísimas injusticias sociales que afectan a la región, la acumulación de tensiones que ello genera y su liberación violenta.

La situación acumulada en Venezuela no es menos difícil. Este país que cuenta con fabulosos recursos naturales tiene la tenebrosa estadística de 24 000 menores involucrados en actos delictivos contra la propiedad y las personas.³⁵ Pero de uno u otro modo medio millón de menores anualmente reciben el impacto de la violencia, mientras 300 000 están en condiciones de abandono o semiabandono.³⁶ La violencia que se genera por la tensión diaria de la sobrevivencia, en un país en el que fallecen por desnutrición cada año entre 12 000 y 14 000 niños se da la mano con el hecho de que 1 200 000 niños trabajan en la economía informal y cientos de miles abandonan la enseñanza.

En Colombia 2 millones de niños entre las edades de 12 y 17 años trabajan, sobre todo en la economía informal, si se suman los menores de 12 la cifra ronda los 3 millones. Como consecuencia, el 15% de los niños en edad escolar no asisten a la escuela. En 1993 solo en Bogotá había 3000 niñas prostitutas. El instituto Colombiano de Bienestar familiar (ICBF) cuenta con alrededor de 40 000 historias activas de menores abandonados y en peligro de prostituirse. El 41% de la población menor de 18 años en Colombia vive en la pobreza, 3 millones están en la miseria.³⁷

Los niños que delinquen en Venezuela, las maras guatemaltecas, los sicarios en Colombia, los pandilleros en el Salvador representan la derrota mayor para los derechos humanos y su defensa en nuestra región.

Según una encuesta de UNICEF publicada en Mayo de 2000, el 43% de la muestra dijo sentirse poco o nada seguro en el lugar donde vive (esto equivale a 43 millones de niños y adolescentes). El 14% dijo haber sido víctima personalmente de robo y el 34% ha vivenciado de cerca la experiencia por haberla sufrido un familiar o un amigo. La tercera parte de la muestra declaró haber vivenciado de cerca la experiencia del asalto por haberles ocurrido a familiares y

³⁵ Periódico Juventud Rebelde, Martes 23 de Mayo del 200, Propaganda Electoral, artículo de Roger Ricardo Luis, pág. 8

³⁶ Idem

³⁷ Ver Revista UTOPIAS, Nro 50 Colombia, 1997, Nov-Dic, Pág.31

amigos (25%) o a ellos mismos (6%).³⁸ De ahí que 1 de cada 4 niños conciba el país ideal como uno "sin gente mala" y "sin delincuencia". Uno de cada cinco dice que el país ideal es uno con paz y tranquilidad, el 16% ve el país ideal con igualdad social, el 10% sin drogas ni alcoholismo, el 25% que sea un país sin pobreza³⁹. Millones de niños ven y expresan con sencillez la esencia del problema.

La aplicación de las recetas neoliberales en América Latina no ha hecho sino agravar más la ya grave situación social por lo que la violencia y sus secuelas repercuten sobre una realidad de agudos problemas sociales, multiplicándose.

La infancia es también la que carga con los efectos más crueles. Los niños son los menos preparados para soportar el impacto directo de los hechos de violencia, la migración forzosa trae el desarraigo y una nueva adaptación, dos fenómenos sociopsicológicos complejos, que vinculados a la incertidumbre y la indefensión dejan secuelas para siempre, si a ello se une la frecuente desnutrición, las enfermedades, el hecho de no contar con condiciones mínimas para la educación, el abuso y el acoso, la hostilidad, la discriminación se obtiene un panorama en el que no es difícil comprender que surjan en los niños y adolescentes reacciones y comportamientos también violentos.

A esto debe sumarse la continua presencia de la violencia en los medios de difusión masiva. El destaque en los periódicos, la radio y la TV de los hechos de violencia, la crudeza de las imágenes y los textos, la invasión de la producción gráfica y cinematográfica norteamericana en la que prima la filosofía de la violencia.

Si se cierran todas las puertas y se vive en un clima de la hostilidad y violencia no puede esperarse otra cosa que violencia. Esta es lamentablemente creciente en nuestra región que muchos califican como la más violenta del mundo.⁴⁰

³⁸ UNICEF, oficina regional para América Latina y el caribe. La voz de los niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe. Encuesta regional, Santa Fé de Bogotá, Colombia, mayo de 2000, pág 102-103. La encuesta fue aplicada entre octubre-noviembre de 1999 una muestra de 11848 personas entre 9 y 18 años de México, Guatemala, Panamá, El Salvador, Honduras, Nicaragua, República Dominicana, Haití, jamaica, Guyana, Barbados, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil, Uruguay, Argentina y Chile

³⁹ Ibídem

⁴⁰ Redactando la versión final de este texto corrió por el mundo la escalofriante noticia de los niños muertos bajo el tiroteo de militares colombianos. Los menores estaban de vacaciones y el vehículo en que viajaban fue tiroteado por los soldados matando a 6 e hiriendo a los demás. Las

Es así que en lugar de atacarse el mal en su raíz aparece la represión, la figura absurda de la “delincuencia infantil” los criterios sobre bajar la edad de responsabilidad penal, y las despiadadas limpiezas de niños de la calle por matones a sueldo o esbirros voluntarios.

6. UNAS PALABRAS SOBRE CUBA

Este análisis lo he referido a la región, por lo que no voy a exponer datos o análisis particulares exhaustivos sobre Cuba, pero es obligado decir que si algo al cubano hoy lo llena de tranquilidad, sano orgullo y confianza en el futuro es saber que en Cuba todos los niños van a la escuela, tienen alimentación básica asegurada, duermen bajo techo, son vacunados contra todas las enfermedades prevenibles hoy, asisten a su escuela correctamente vestidos y calzados, tienen libros, lápices y libretas para aprender y lo hacen con el mejor resultado docente que se registra en primaria en la región, la legislación vigente protege a la niñez y la adolescencia, y el ejercicio de sus derechos tiene respaldo institucional y popular.

En Cuba, aún en los difíciles años del período especial no se registraron casos de insuficiencia ponderal grave en menores de 5 años y en el período 1990-1998 el índice de insuficiencia moderada-grave fue del 9%⁴¹. La mortalidad infantil tanto de menores de 1 año como de menores de 5 años son las más bajas de la región y mantienen una tendencia decreciente.

Al no existir antecedentes de violencia social por escuadrones de la muerte, guerra civil desaparecidos, asesinatos políticos, los niños y adolescentes cubanos, es decir la población menor de 15 años⁴² nacida en 1984 o después han vivido en un clima social humanista y pacífico en el que la solidaridad es valor predominante en la sociedad, además de principio institucional y legal.

La programación radial y televisiva no reproduce los patrones de violencia y pornografía que se observan en muchos otros países de la región. En el curso

declaraciones de los niños sobrevivientes pusieron un claro que no había lugar para otra explicación que no sea el clima de violencia indiscriminada que vive ese país.

⁴¹ En 1997 se había logrado ya bajar a 6,9% este indicador. Ver Cuba 97. Sexto Informe de seguimiento y evaluación. Cumbre mundial a favor de la infancia, la Habana, 1997, pág. 8

⁴² En Dic/1997 en Cuba había 736 344 menores de 5 años, 877 413 niños entre 5 y 9 años y 827 518 niños de 10-14 años. Anuario Estadístico de Cuba 1997, oficina Nacional de Estadísticas, 1999, pág.54

escolar 1997-1998 asistieron a la escuela en calidad de seminternos 543 608 educandos (369 147 de enseñanza primaria) y se registraron en total 316 743 becarios. La tasa de escolarización de primaria fue en el curso 1996-1997 de 99,4%⁴³.

En Cuba están erradicadas enfermedades tales como la tosferina, la rabia humana, la poliomielitis, la parotiditis infecciosa, la difteria, la encefalitis infecciosa aguda. En 1997 se reportaron 7,5 casos de escarlatina por cada 100 000 habitantes 0,4 casos de fiebre tifoidea, 0,5 casos enfermedades meningocócicas⁴⁴.

En Cuba hay una frase surgida con la revolución que alcanzó y goza de amplio arraigo popular: *“nada hay más importante que un niño”*. La sociedad, sus organizaciones e instituciones, la comunidad, la familia, los adultos, han protegido especialmente a los niños y adolescentes durante los años difíciles de la aguda crisis económica recesiva de origen externo, provocada por la desaparición del socialismo en Europa de Este a la que se sumó el recrudecimiento oportunista de la guerra económica de los EE UU contra Cuba, por el concepto de que en esa niñez está el futuro de la sociedad; la esmerada protección a la niñez durante el período especial ha sido un consenso natural, resultado de la cultura humanista del cubano.

Por esa razón en Cuba no se cerró una sola escuela, aún con extraordinarios problemas materiales se mantuvieron las becas, los alumnos seminternos y se atendió muy esmeradamente la educación especial. No bien comenzó a recuperarse la economía nacional fue incrementándose el presupuesto para la educación y la salud pública. Cuba, hostigada y bloqueada por la potencia más poderosa de la tierra, con muy escasos recursos materiales y financieros, mantuvo resultados notables en la atención y educación de sus niños y adolescentes, demostrando el valor de la cultura y la voluntad política en el propósito de asegurar su bienestar y con ello el futuro de la sociedad.

7. NO BASTA CON DECLARACIONES

⁴³ Idem pág 286

⁴⁴ Idem pág. 268

La defensa de la niñez y la adolescencia es la mejor causa para que se cobre conciencia del laberinto en que se encuentra la región y de la urgencia de actuar en conciencia.

Los datos son aterradores. Se han repetido muchas veces y los llamados a superar la situación llegan a sonar a cinismo. Es como el anuncio que recuerda en un barrio marginal que deben hervir el agua, donde no hay agua ni con qué hervirla.

La mitad de los pobres de la región son menores de edad, pobreza es vivir a la intemperie o casi a la intemperie o sin condiciones mínimas de higiene, sin vacunas protectoras, sin ropa adecuada, sin alimentación básica, sin educación, sin oportunidades. Las secuelas que deja la pobreza extrema que se sufre en la niñez y la adolescencia es la hipoteca del futuro. El asunto es de tal urgencia y gravedad que una parte importante de la niñez, aún logrando el milagro de alguna oportunidad de inclusión social irían a ella con desventajas físicas y psíquicas por el daño que producen la violencia, la miseria, las enfermedades y la desnutrición sistemática.

Si se toma cabal conciencia de la catástrofe, y aún actuando hoy con la mayor energía solo podremos salvar a una parte, cada vez menor mientras más demoren las soluciones. No basta con la letra de las leyes aprobadas, el caso de Brasil es elocuente. Este país enorme cuenta con una legislación sobre el menor muy avanzada, sin embargo se perpetran anualmente entre mil y dos mil asesinatos de niños, fueron suprimidos los órganos federales que atendían la asistencia social, la pobreza es creciente, la situación no mejora, empeora.⁴⁵

Nadie con pudor puede hablar de los derechos humanos de su defensa si mínimamente no adopta una clara posición inequívoca, frente a un problema inocultable: o se toma partido por los millones de niños y los adolescentes marginados y se denuncia y rechaza al neoliberalismo, o se abandona a los niños y a los adolescentes, en cuyo caso es recomendable también abandonar la retórica demagógica “pro niñez y adolescencia”, nadie tiene derecho a especular con un asunto tan grave y sensible.

⁴⁵ Betto Freis: La infancia prohibida, texto enviado por correo electrónico por el autor al CEA. En este Betto pone un singular ejemplo: Por la ley en Brasil, toda empresa con más de 50 funcionarios está obligada a mantener un jardín infantil o creche, sin embargo solo un 8% de los niños brasileños frecuentan alguna.

Es revelador un dato de la citada encuesta regional La voz de los niños, niñas y adolescentes. De la muestra de 11848 personas de entre 9 y 18 años de edad, el 66% era de población urbana y el 34% de población rural. El 67% del total (lo que equivale a 70 millones de niños y adolescentes) piensa que el futuro de sus países será igual (34%) o peor (33%)⁴⁶ "Los niños- dice el informe- no admiran a los políticos- . Solo un 22% los mencionan".⁴⁷

Suficiente para pensar cuánto en nuestra región se ha alejado la política de la niñez y la adolescencia y cómo se refleja en los niños y jóvenes, aun sin perder las esperanzas individuales, la realidad que les rodea.

El problema en cuestión tiene tres entradas: es un problema *de nosotros, entre nosotros y de todos nosotros*. Es *de nosotros*, es decir, de cada país, lo que se pueda y deba hacer en cada sociedad, es un problema *entre nosotros*, es decir, de lo que reconozcamos e identifiquemos como acciones de colectivas de cooperación con nuestras fuerzas actuales para enfrentarlo, y es un problema *de todos nosotros* en lo concerniente a las acciones comunes por un orden justo en el mundo.

Un abordaje responsable del agudo problema de los niños y adolescentes de nuestra región no puede quedarse en una retórica contemplativa y condescendiente, con apariencia de preocupación; tiene que ser sustantivo, realmente comprometido, riguroso, eficiente y perspectivo, tiene que contar con posibilidades reales de encarar soluciones. La superación de los problemas de la infancia y de la adolescencia, ante todo de la marginada y excluida, no puede subordinarse a la utopía del mercado total, a las reglas mercantiles neoliberales, ni dejarse exclusivamente en manos de instituciones filantrópicas. No es un asunto mercantil ni de caridad, es un grave problema de derechos humanos. No podemos entonces contentarnos con momentáneas explosiones de preocupación y solidaridad, que en el mejor de los casos pueden aliviar por un rato las conciencias; se necesitan: un diagnóstico honesto, cabal, del problema, planes concretos de acción y una lucha verdadera y sistemática que ofrezca salidas reales.

Si se mantiene la deuda, si no luchamos contra las reglas de dominación económica, comercial y política de los poderes hegemónicos nortecéntricos, si se

⁴⁶ Op, cit., pág. 26

⁴⁷ Ibídem

continúan desnacionalizando las economías, si el Estado sigue reduciendo su campo de acción social, si no hay salidas para el desarrollo, si continúan creciendo la desigualdad, la pobreza y la miseria, si no se producen cambios estructurales que den una respuesta, una salida verdadera, si no se avanza en la imprescindible unidad de acción para alcanzar los objetivos trazados, las declaraciones políticas dirigidas a superar la grave situación de la niñez y la adolescencia, que es parte de la grave situación de nuestras sociedades subdesarrolladas, serán pura retórica que nada significará para los millones y millones de niños y adolescentes empobrecidos y marginados en nuestra región.